



Inteligencia y Talento (6-12 años)

La teoría de las inteligencias múltiples y el fomento de las capacidades de nuestros hijos

Autora: Ana Torres Jack

0. **INTRODUCCIÓN**
1. **INTELIGENCIA LINGÜÍSTICA**
2. **INTELIGENCIA LÓGICO-MATEMÁTICA**
3. **INTELIGENCIA CORPORAL Y CINÉTICA**
4. **INTELIGENCIA VISUAL Y ESPACIAL**
5. **INTELIGENCIA MUSICAL**
6. **INTELIGENCIA INTERPERSONAL O INTELIGENCIA SOCIAL**
7. **INTELIGENCIA INTRAPERSONAL**
8. **INTELIGENCIA NATURALISTA**

ÍNDICE

0. Hay más de una manera de ser inteligente.....	3-5
¿Qué podría ser de mayor?	6-8
1. Inteligencia lingüística.....	9-11
Claves para desarrollarla en nuestros hijos.....	12-14
2. Inteligencia lógico-matemática	15-17
Claves para desarrollarla en nuestros hijos.....	18-20
3. Inteligencia corporal y cinética	21-23
Claves para desarrollarla en nuestros hijos.....	24-26
4. Inteligencia visual y espacial	27-29
Claves para desarrollarla en nuestros hijos.....	30-32
5. Inteligencia musical.....	33-35
Claves para desarrollarla en nuestros hijos.....	36-38
6. Inteligencia interpersonal o inteligencia social.....	39-41
Claves para desarrollarla en nuestros hijos.....	42-44
7. Inteligencia intrapersonal	45-47
Claves para desarrollarla en nuestros hijos.....	48-50
8. Inteligencia naturalista	51-53
Claves para desarrollarla en nuestros hijos.....	54-56
Apéndice: ¿En qué destaca tu hijo?	57
Test de observación de los ocho tipos de inteligencia.....	58-60

Inteligencia y Talento (6-12 años)

Hay más de una manera de ser inteligente

La teoría de las inteligencias múltiples y el fomento de las capacidades de nuestros hijos



Gracias a Howard Gardner, Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, sabemos que no hay un solo tipo de inteligencia, sino varias. Con la publicación de su libro “Las estructuras de la mente”, en el año 1983, revolucionó el concepto de inteligencia y el enfoque hasta entonces imperante basado en la medición del Cociente Intelectual.

La inteligencia, según este nuevo modelo, no es algo que se pueda medir de forma numérica y objetiva. Y además no solo hay un tipo de inteligencia o habilidad personal. Por ejemplo, hay personas con gran capacidad intelectual incapaces de, por ejemplo, establecer relaciones de amistad. Y personas poco brillantes con sus estudios que triunfan en el mundo de los negocios o en su vida privada, o en los deportes... Dicho de otro modo: Einstein no es más ni menos inteligente que Michael Jordan, simplemente sus inteligencias pertenecen a campos diferentes.

Howard Gardner describió ocho tipos de inteligencias básicas que se unen para formar un todo y que están presentes en todas las personas, sólo que en diferente medida:

1. Inteligencia lingüística. En los niños se detecta en su facilidad para contar cuentos e historias, escribir, leer e incluso hacer crucigramas.

2. Inteligencia lógico-matemática. Si una niña o un niño se interesan especialmente por las medidas, los pesos, las categorías, las relaciones... este puede ser su tipo de inteligencia mejor desarrollado. Esto estará más claro si además les resulta fácil la resolución de problemas aritméticos, o disfrutan especialmente con los juegos de estrategia y los experimentos.

3. Inteligencia corporal y cinética. Estas personas muestran gran facilidad para manejar su cuerpo, sus sensaciones. Les gusta el deporte, bailar, o hacer todo tipo de trabajos manuales.

4. Inteligencia visual y espacial. Estos niños y niñas piensan a menudo de forma gráfica: para ellos el mundo está hecho de imágenes y formas. Gracias a ellos muestran gran facilidad para resolver rompecabezas, y les encanta pasar horas dibujando o jugando con la plastilina.

5. Inteligencia musical. Se caracteriza, claro, por una especial facultad para apreciar e reproducir música, ya sea cantando, tocando instrumentos o componiendo.

6. Inteligencia interpersonal o inteligencia social. Es propia de aquellas personas que desde muy jóvenes destacan por su buena capacidad de comunicación con los demás, llegando incluso a convertirse en líderes de su grupo. Suelen comprender además muy bien los sentimientos ajenos.

7. Inteligencia intrapersonal. Es la habilidad para reflexionar sobre uno mismo, y en consecuencia ser consciente de las propias reacciones y emociones, y construir a partir de ellas una compleja y rica vida interior.

8. Inteligencia naturalista. Consiste en una especial habilidad para establecer contacto con la naturaleza y para comprender, a través de su observación, sus diferentes procesos y ciclos. Son niños predispuestos a la contemplación y observación científica de la naturaleza, tanto desde el punto de vista de la biología, como de la geología o la astronomía, por ejemplo.

¿Cómo podemos aprovechar los padres esta Teoría de las inteligencias múltiples? Es el propio Howard Gardner quien nos responde: “¿Quiere potenciar la inteligencia de su hijo? Averigüe qué le apasiona”.

A partir de los 6 años nos resulta más fácil identificar el potencial personal de los niños en diferentes tareas. Pero, cuidado: también lo es proyectar en ellos nuestras personales pasiones y prioridades. El reto es, por tanto, saber qué les gusta más a ellos y en qué son más hábiles. Para esto es necesario darles la oportunidad de conocer diferentes actividades (por ejemplo una relacionada con cada tipo de inteligencia), y ver qué sucede. Necesitaremos una aguda capacidad de observación. Aunque, como padres, ¿hay algo que nos apasione más que observar cómo se desarrollan nuestros hijos?

Inteligencia y Talento (6-12 años)

¿Qué podría ser de mayor?

La teoría de las inteligencias múltiples como base para la orientación de la vocación y el talento de los hijos



¿Cuál es el famoso más inteligente que conoces? Probablemente la primera persona que te venga a la cabeza sea un famoso científico. Por ejemplo, Stephen Hawking. Raro sería que hubieses pensado en un futbolista o en un músico.

Tradicionalmente nos han enseñado que la inteligencia se demuestra sobre todo a través de las capacidades matemáticas o lingüísticas. Hoy, gracias a la Teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner sabemos que esto no es así. Se puede ser muy inteligente de muchas maneras diferentes. Al menos, de las ocho que definió Gardner. Todas las cuales se dan, no lo olvidemos, en diferente medida en cada persona. Y es que, como afirma Ken Robinson, igual que cada uno de nosotros tiene su propia huella digital, también tiene su propia inteligencia, diferente de la de todos los demás, fruto de su personal combinación.

Por eso la educación estandarizada actual, que trata a toda la clase como iguales, está muy lejos de fortalecer las capacidades de cada alumno. Sobre todo las de aquellos cuyo fuerte no sean la lingüística o las matemáticas. Ya no digamos si su inteligencia es más de tipo musical o naturalista. Esta es, por tanto, nuestra tarea como padres. Una tarea de lo más satisfactoria, pues nos ayuda a conocer y comprender mejor a nuestros hijos.

Según en qué tipo de inteligencia o inteligencias destaquen más cada niño o niña, y jugando a clasificar algo tan inclasificable como la extraordinaria diversidad de la psicología humana, podemos ayudarles a orientar sus capacidades con vistas por ejemplo a las siguientes vocaciones profesionales.

1. Inteligencia lingüística

No pensemos sólo en traductores, novelistas, poetas, o expertos en latín. Las personas más hábiles en el uso del lenguaje también tienen ante sí la opción de ser abogados, políticos, actores e incluso agentes comerciales, según cómo combinen esta inteligencia con las otras.

2. Inteligencia lógico-matemática

Es la propia de ingenieros y científicos. Pero también de empresarios, economistas o sociólogos, y en general cualquier profesión en la que el uso de la lógica y los números resulte fundamental.

3. Inteligencia corporal y cinética

La especial habilidad para manejar el propio cuerpo en función de lo que desean hacer o expresar facilitará su formación y futuro no sólo a quienes sueñen con ser deportistas o bailarines, sino también actores, carpinteros, escultores, mecánicos e incluso cirujanos.

4. Inteligencia visual y espacial

Esta no sólo es el tipo de inteligencia ideal para un entrenador deportivo o un ajedrecista. También lo es para los cineastas, fotógrafos, diseñadores gráficos o publicistas. Y, por supuesto, para los arquitectos y urbanistas.

5. Inteligencia musical

Parece muy evidente, ¿verdad? Si una persona destaca en ella desde su niñez, lo mejor es ayudarla a desarrollar una carrera musical. Pero claro, no se trata de que a uno “le guste” la música, sino de que sea particularmente capaz de interpretarla o componerla. Además, no tiene por qué plantearse sólo como una profesión. También puede ser una forma de ser feliz y hacer felices a los demás.

6. Inteligencia interpersonal o inteligencia social

Entender las intenciones, motivaciones y deseos de otras personas es la mejor herramienta no ya para trabajar y relacionarse de forma efectiva con los demás, sino también para liderar grupos u orientar a quienes necesitan apoyo personal. Es el caso de docentes, psicólogos y políticos, y también entrenadores deportivos.

7. Inteligencia intrapersonal

Una elevada capacidad de introspección no sólo nos facilita el ser más conscientes de nuestras motivaciones y sentimientos. También nos permite afrontar mejor nuestros miedos y preocupaciones. Poetas, muchos escritores y cineastas, y religiosos, comparten un elevado desarrollo de esta inteligencia.

8. Inteligencia naturalista

La singular pasión por el descubrimiento y la contemplación del mundo vivo, de las diferentes especies y ecosistemas y los procesos y ciclos de la naturaleza, capacita especialmente a quienes piensan en ser agricultores, ganaderos, jardineros, biólogos, veterinarios o montañeros.

1. La inteligencia lingüística (1)

Claves para conocer la primera de las ocho inteligencias múltiples descritas por Gardner



Si lo pensamos bien, la vida de cualquiera de nosotros está construida con relatos. Con narraciones que nos ayudan a comprender quiénes somos, a qué familia, tribu o país pertenecemos o cuál es la historia, los sueños y los ideales que compartimos con nuestros semejantes. Los relatos, claro, están hechos de palabras. Por eso las palabras son tan importantes. O lo que es lo mismo, el uso que de ellas hagamos. Las leyes, los mitos, las ideologías y las fantasías han sido desde siempre elaborados y difundidos por aquellas personas más diestras con el manejo de la lengua.

Hay niños y niñas que desde muy temprano demuestran esa especial habilidad para expresar verbalmente sus pensamientos. No sólo eligen con toda naturalidad las palabras más precisas para cada caso, sino que al construir sus frases y desarrollar sus discursos manejan la sintaxis de forma que queda perfectamente claro lo que quieren decir. La mayoría de ellos sienten verdadera pasión por la lectura. Devoran un libro tras otro, como si tuvieran que alimentar un río literario que corriese por sus cabecitas. Y guardan en su memoria algunas de esas lecturas como si fueran tesoros.

Son personas que tienen especialmente desarrollada la primera de las ocho inteligencias múltiples descritas por Howard Gardner, la “Inteligencia lingüística”.

✓ Algunas de las actividades en las que se muestran más hábiles son los juegos de palabras, las rimas y los crucigramas.

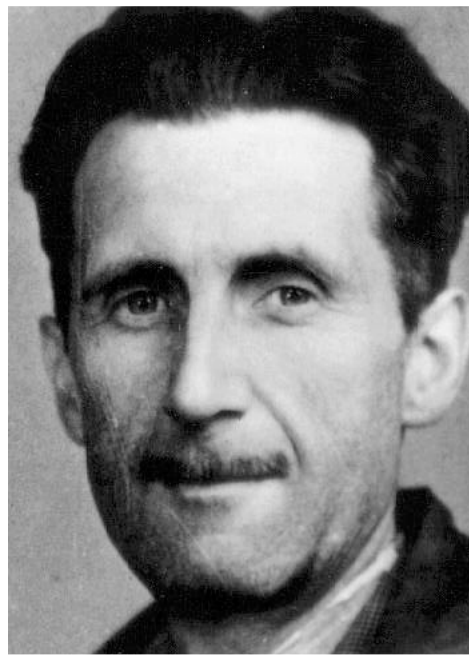
✓ Demuestran además gran facilidad para escribir, y son muy eficaces cuando se ponen a contar un chiste (aunque para ello tengan que superar su propia timidez).

✓ Y por supuesto, escuchar una buena historia o poema les fascina tanto como leer. Es como si además de seguir el relato o los versos estuviesen al mismo tiempo desgranando, inconscientemente, su estructura, sus tiempos o la forma en que se va construyendo y deshilvanando su suspense.

Un ejemplo famoso

Veamos el ejemplo de un famoso niño que tuvo la suerte de disponer de apoyo para desarrollar esa innata capacidad, hasta convertirse de mayor en uno de los escritores más famosos del S. XX: **George Orwell**, autor entre otras obras de "Rebelión en la granja" y "1984".

Eric Blair (este era su verdadero nombre) nació en la India, pero su familia regresó siendo él niño a Inglaterra. Los maestros de la pequeña escuela parroquial en la que es Eric Blair (este era su verdadero nombre) nació en la India, pero su familia regresó siendo él niño a Inglaterra. Los maestros de la pequeña escuela parroquial en la que estudió de los seis a los ocho años supieron reconocer su facilidad con las letras, motivo por el que lo recomendaron como alumno a uno de los colegios preparatorios de mayor renombre del país. Y esa decisión marcó su destino. Allí obtuvo una beca que le permitió seguir sus estudios con estupendas notas. Tiempo después, gracias a nuevos apoyos económicos, pudo asistir nada menos que al colegio preuniversitario de Eton, de merecida fama mundial. Decidido a convertirse en escritor profesional, y mientras redactaba sus primeras novelas, trabajó como empleado en librerías, de lavaplatos en París y como profesor privado. Invitado por un editor a hacer una serie de reportajes acerca de la pobreza de la clase obrera británica, desarrolló una visión izquierdista del mundo. No dejó por ello de denunciar algunas actitudes de la izquierda más radical.



Su experiencia como reportero en la guerra civil española, y el surgimiento de las diferentes dictaduras que determinaron los acontecimientos que partieron en dos Europa a mediados del siglo pasado, marcaron definitivamente su aversión por todo tipo de totalitarismo.

Buena parte de su literatura se basó entonces, precisamente, en la denuncia del uso tramposo de las palabras por parte de esos gobiernos totalitarios, su tergiversación y su control, incluida la prohibición de libros y la detención de escritores. Como dice otro maestro de las letras, el español Antonio Muñoz Molina, *"George Orwell tuvo siempre una preocupación obsesiva por el lenguaje: por la necesidad de mantener su claridad y su precisión, la vigilancia necesaria para no convertirse uno mismo en cómplice de los que lo usan para mentir"*. Lo mejor de todo es que, de una forma u otra, fueron sus maestros los que detectaron esa extraordinaria inteligencia lingüística e hicieron posible el desarrollo de su talento.

1. La inteligencia lingüística (2)

Claves para desarrollar este tipo de de inteligencia en nuestros hijos



Carlota tiene ocho años, y habla por los codos. Todos los días se despierta contando lo que ha soñado y antes de dormirse aún necesita explicar de viva voz el mensaje que transmite el cuento que le acaban de contar. Si puede, se pasa toda la tarde leyendo. Tiene un montón de libros, y es más que conocida en la biblioteca local. Pero casi le gusta tanto sentarse con sus amigos a charlar. Cuando es ella quien toma la palabra (cada dos por tres) tarda en soltarla. Hace unos meses empezó a escribir sus propios relatos, e incluso alguna poesía. El único momento en que se muestra algo cohibida es cuando se acerca con esas hojas llenas de renglones a algún familiar para pedirle que las lea. Entonces aguarda en silencio a que termine, escrutando la expresión de su rostro en busca de señales que le indiquen qué le parecen. Lo cierto es que escribe sorprendentemente bien para su edad. Y esta no es sólo una opinión de sus padres. Sus profesores están convencidos de que, adecuadamente encauzada, tiene por delante un estupendo futuro en cualquier profesión relacionada con un eficaz y preciso uso de la expresión verbal.

Pero, ¿cómo ayudarla? Aún le faltan unos años para escoger las asignaturas más relacionadas con las letras, y más aún para elegir su formación universitaria.

Para empezar, no debemos olvidar que Howard Gardner, al definir sus ocho inteligencias múltiples, insiste en que la inmensa mayoría de los humanos nos manejamos con las ocho, sólo que con alguna, o algunas, más que con las otras. Así que, al mismo tiempo que fomentamos aquellas en las que nuestros hijos se muestran más capaces, debemos reforzar aquellas otras en la que aparentan serlo menos, y mantener el impulso del resto.

La lectura y la escritura son ejes de la educación formal e instrumentos de aprendizaje básicos porque permiten la adquisición de conocimientos, el crecimiento personal, la organización del pensamiento, la comunicación a través del tiempo y del espacio o el registro de ideas, emociones y sensaciones. Los niños con una especial capacidad para todo esto deben ser ayudados a desentrañar la construcción de los textos y discursos orales por un lado, y a jugar con la magia de las palabras por otro.

Por ejemplo:

✓ Una niña como Carlota a la que le gusta tanto leer debe ser motivada para detenerse a analizar cuál es la arquitectura de esas novelas, cuentos o poesías que tanto le gustan: cuál es su mensaje, y por qué el autor ha elegido esa forma de transmitirlo y no otra. Y si ella está de acuerdo o no con la idea central. O si cambiaría el final. Para ello los padres de estos niños deben leerse también esos libros, claro, y tener sus propios puntos de vista que compartir.

✓ Por supuesto, a la hora de animar a niños como Carlota a escribir no debemos limitarnos a celebrar lo bien que lo hacen, sino intentar ser críticos honestos de su trabajo. Un texto muy bien escrito puede estar vacío de contenido, o ser una mera réplica de una lectura reciente. Esto no es malo, en absoluto, pues es parte del proceso de aprendizaje. Pero poco a poco hemos de ayudarles a hallar la forma de que exprese sus propios sentimientos e ideas.

✓ También conviene animarles a leer poesía, a fin de que encuentre por sí mismos la asombrosa magia de las palabras cuando se juega con ellas para recrear aquello que no puede contarse en prosa. E ir con ellos al teatro, e incluso leer obras juntos en voz alta, poniendo voces a los diferentes personajes.

✓ También es muy interesante escuchar juntos con atención a los locutores de la radio y de la televisión, e incluso a los políticos. Y analizar, una vez más, qué quieren decir y por qué lo dicen con esas palabras y no con otras.

✓ Otra actividad estupenda es leer el periódico con ellos todos los días, fomentando el espíritu crítico ante las noticias, titulares, publicidad...

✓ Por último, jugar con las palabras, creando rimas, trabalenguas, o divertidos sinsentidos, inventando canciones o imitando a algún famoso, será siempre muy divertido para toda la familia.

2. La inteligencia lógico-matemática (1)

Claves para conocer la segunda de las ocho inteligencias descritas por Gardner



“Mamá, ¿por qué la luna es blanca?, ¿por qué no podemos tocarla?, ¿por qué está tan lejos?, ¿pero a cuántos kilómetros está de nosotros?, ¿pero por qué en el cuento el ratón llega a la luna?, ¿por qué, mamá?”

A todos los niños les encanta descubrir el poder de las preguntas que empiezan con un “por qué...”. Así van descubriendo un maravilloso mundo lleno de enigmas, secretos y tesoros a través de las pacientes respuestas de los que se encuentran a su alrededor. A veces los padres nos vemos en serios aprietos para responder a algunas de ellas. Sobre todo cuando nuestro hijo es tan preguntón como Luis...

Dicen sus padres que nunca se queda a gusto con ninguna respuesta, y menos aún si es demasiado vaga o general. Siempre exige datos y hechos que respalden las soluciones a sus dudas, y a menudo, tras haberles acorralado a preguntas, se queda pensativo, como encajando sus ideas. De pequeño se pasaba largos ratos ensamblando piezas de puzzle, y cuando descubrió la magia de los números fue un flechazo a primera vista. Durante un tiempo no existió para él juego más entretenido ni poesía más hermosa que el cálculo de sumas, restas, multiplicaciones o divisiones. Hasta que una profesora les dio la idea de meterle en clases de ajedrez y otros juegos similares. Si no se le controla, es capaz de pasarse horas frente a tableros y pantallas. Cuando sus padres le recuerdan que hay otros mundos más allá de los movimientos de las piezas y las estrategias, se tumba en su cama a leer libros de divulgación científica. Le fascinan en particular los del tipo “Cómo funcionan las cosas” y los de astronomía. En la pared de su habitación hay un gran mapa estelar, y junto a algunas de las estrellas y planetas hay pequeños “post-it” en los que ha apuntado su distancia a años luz.

Luis, como muchos otros niños y niñas, tiene más desarrollada de lo habitual la segunda de las ocho inteligencias múltiples descritas por Howard Gardner, la llamada Inteligencia lógico-matemática. Estos críos se caracterizan, entre otras, por las siguientes capacidades:

- ✓ Sus conceptos matemáticos son avanzados respecto a su edad.
- ✓ Encuentra muy interesantes los juegos matemáticos, y desde pequeños disfrutan contando.
- ✓ Les encantan los juegos de estrategias, ya sea el ajedrez o cualquier otro.
- ✓ También jugar a establecer jerarquías y categorías.
- ✓ Su forma de pensar resulta más conceptual y abstracta que las de otros niños.
- ✓ Su sentido del proceso causa -efecto es también más avanzado.

Un ejemplo famoso

Nació prematuramente en una familia de granjeros, y durante su primera infancia fue dejado por su madre al cuidado de su abuela. En su primera escuela se le calificó como “vago” y “poco atento”. Como en otros muchos centros equivalentes a la actual primaria de la Inglaterra de S. XVII, una de las principales asignaturas era el latín. De aritmética y geometría sólo se impartían nociones básicas, pero el pequeño Isaac Newton había venido al mundo con una particular predisposición para las ciencias. Así que cuando gracias al empeño de un tío suyo ingresó en el Trinity College de Cambridge, su interés fue poco a poco derivando hacia las matemáticas.



Su objetivo inicial era graduarse en derecho, pero quedó fascinado por Descartes, Boyle o Galileo. Justo entonces entró a dar clases allí otro Isaac, el matemático Barrow. Capaz por fin de advertir las habilidades de Newton, se convertiría en su mentor. Poco tiempo después, y cuando este aún no había cumplido los 25 años, la universidad cerró sus puertas debido a una plaga. De regreso a su hogar, Newton se dedicó a estudiar y escribir sobre astronomía, física, matemáticas y óptica. Sentó allí, varios años antes que Leibniz, los fundamentos del cálculo diferencial.

Poco después de su regreso al Trinity College, Barrow abandonó su plaza y recomendó al joven Newton para que le sustituyera. De entre los muchos méritos de su carrera desde entonces cabe destacar sus estudios sobre la composición de la luz y por supuesto su teoría de la gravitación universal. Su más famosa obra, titulada *Philosophiae naturalis principia mathematica*, se considera el más importante libro científico jamás escrito. Fue publicado, por cierto, en latín. De no haber sido por la formación recibida en esta lengua en aquella escuela rural de su infancia, Newton no habría podido llegar tan lejos, pues el latín seguía considerándose por entonces la lengua de la ciencia.

2. La inteligencia lógico-matemática (2)

Claves para desarrollar este tipo de de inteligencia en nuestros hijos



Son filósofos y científicos, y manejan una lógica tan aplastante que a menudo dejan desarraigados a los mayores en cualquier intercambio de argumentos. Pero esa particular capacidad suya para resolver problemas matemáticos, establecer categorías y comprender las funciones que las relacionan no les convierten en más o menos inteligentes que los demás. Todo lo que revela es que tienen mayor capacidad lógico-matemática, una de las ocho formas de inteligencias múltiples descritas por Howard Gardner. Es la que les predispone para convertirse en el futuro en analistas, contables, programadores, economistas, científicos, químicos, ingenieros,...

Hasta hace no mucho tiempo, esta forma de inteligencia se tenía por la más importante de todas, hasta el punto de que muchos tests de inteligencia, y en consecuencia los coeficientes que de ellos se obtenían, se basaban en preguntas relacionadas con ella.

Hoy ya no es así. Hoy sabemos que esta es una forma de inteligencia más, que se complementa con las otras siete. Y tan erróneo fue en el pasado considerarla principal como lo es hoy tenerla por exclusiva de las clases de ciencias y matemáticas. También es una equivocación separar demasiado pronto de su estudio a quienes eligen las ramas denominadas de “letras”.

Algunas propuestas de juegos y ejercicios

Una de las más sorprendentes capacidades de estos niños suele ser la rapidez con la que plantean y resuelven mentalmente problemas matemáticos y de lógica. Esta innata fluidez de pensamiento puede y debe ser entrenada desde pequeños para que dé lo mejor de sí. La mejor manera de hacerlo es, como siempre proponemos, a través del juego y de las actividades de la vida cotidiana.

Por ejemplo:

✓ Jugar con ellos a establecer relaciones entre diferentes objetos, animales o personas, y además a identificar los patrones que permiten diferenciarlos en categorías. También a dibujar redes de pensamiento o “mind maps”, como los diagramas de Venn o similares.

✓ Otro juego muy interesante es el de inventar problemas o cuentos cuyos protagonistas deben afrontar un problema, y a continuación buscar una solución. El planteamiento inicial les resultará tan gratificante y formativo como la búsqueda posterior de la solución. Este es un juego que se puede hacer por grupos: cada grupo prepara un problema y los demás deben apresurarse en resolverlo.

✓ A la hora de resolver problemas cotidianos, es una buena idea plantearles la elaboración de una estrategia. Para ellos también será como un juego.

✓ A partir de cierta edad, la participación en debates en torno a temas de cierta complicación, aunque al principio sólo sea como espectadores, les resultará muy interesante. Hay que aprovechar entonces para animarles a trabajar mentalmente y con un cuaderno los datos que van escuchando y extraer conclusiones a partir de ellos. Se trata de aprender a comparar y contrastar, identificar causas y consecuencias, formular hipótesis propias y analizar y sintetizar la información.

✓ En esta misma línea, un juego para ellos muy divertido es “traducir” algunos cuentos o incluso noticias del periódico al lenguaje lógico-matemático.

✓ El lenguaje de códigos y su descifrado pronto les resultará muy atractivo. Se les puede animar a elaborar uno propio.

✓ Por supuesto, hay que enseñarles a aplicar el método científico para la búsqueda de respuestas a diferentes preguntas, e incluso animarles a diseñar experimentos que comprueben sus hipótesis.

✓ En matemáticas, además del cálculo, se les puede ir iniciando, a partir de ejemplos de la vida diaria, en los principios básicos de estadística, cálculo de probabilidades, simetría o azar.

✓ Conviene enriquecer sus visitas a museos científicos, preparándolas con las unidades didácticas que estos centros suelen poner a disposición de padres y profesores en sus webs, o mediante debates en familia o en el colegio que alimenten su curiosidad por los conceptos que aborden las diferentes exposiciones.

✓ El uso de ordenadores o tabletas puede ser muy interesante. Existen multitud de páginas web que plantean retos lógicos y matemáticos para todas las edades. Pero no debe convertirse en la única fórmula de aprendizaje, por cómoda que resulte. Para entrenar esa fluidez de la que hablábamos más arriba, los niños deben razonar sobre todo con ejemplos y problemas reales.

3. La inteligencia corporal y cinética (1)

Claves para desarrollar este tipo de de inteligencia en nuestros hijos



Cuando era un bebé le encantaba dar volteretas en la cama. Casi empezó al mismo tiempo a andar que a correr. El patinete y la bici fueron pan comido. Y hubo que pararle los pies cuando descubrió lo divertido que era saltar haciendo cabriolas en la piscina. Ahora se apunta a todos los deportes, porque disfruta poniendo a prueba sus habilidades en cada uno de ellos. No es precisamente de los altos, pero su buen manejo de la pelota le convierte en un compañero ideal en el basket. De hecho, balones y pelotas se parecen cobrar vida cuando sus manos juegan con ellos. No para. Y así, en continuo movimiento, es feliz.

A todos los niños y niñas les encanta correr, saltar y en general aprender a manejar su cuerpo. Nuestra sociedad todavía limita este tipo de actividades en las niñas, si bien poco a poco las familias se van convenciendo de su importancia para su desarrollo. Hay sin embargo pequeños con una muy destacada habilidad para estas cosas. Los ves jugar entre los demás y parecen tener una asombrosa capacidad natural para llegar antes, caerse mejor, saltar más alto, robar el balón... En lo que hasta hace poco tiempo nadie había caído es en que esta habilidad no es tan física como cerebral. Porque lo que destaca a estos críos entre los demás es su alto grado de inteligencia corporal y cinética.

Howard Gardner, autor de la Teoría de las Inteligencias Múltiples, incluye en este tipo de inteligencia tanto a los deportistas como a todas las personas capaces de manejar herramientas con especial habilidad. Al fin y al cabo, de lo que se trata es de tener un elevado control de los movimientos del propio cuerpo. Así, también se aprovechan de esta particular aptitud por ejemplo los bailarines, los mimos, los cirujanos, los mecánicos, los artesanos o los escultores. Su óptima desenvoltura corporal exige la combinación de unos músculos fuertes, rápidos y flexibles con una impecable capacidad de coordinación y equilibrio tanto físico como emocional e intelectual. Por eso su formación debe atender tanto a su cuerpo como a su cerebro.

Los niños y niñas con alto grado de inteligencia corporal y cinética se caracterizan, entre otras, por las siguientes señales:

- ✓ Sus habilidades físicas son claramente superiores a las de otros niños de su misma edad.
- ✓ Suelen mover las piernas o golpear un mueble a un ritmo constante cuando están sentados.
- ✓ Imitan con asombrosa naturalidad los movimientos, gestos o posturas ajenos.
- ✓ Les encanta tocar cosas, moverlas, investigarlas con las manos. Les atraen sobre todo los juguetes manipulativos.
- ✓ Cuando saltan y corren se les ve felices, y sus expresiones faciales informan a menudo de qué están sintiendo cuando estudian, piensan o juegan. y buscar explicaciones a por qué visten, comen o piensan de forma distinta a nosotros.

Un ejemplo famoso

La pequeña Maya empezó a bailar con sólo tres años. Y ya no paró. Fue precisamente el baile lo que le permitió evadir la injusta tragedia que siendo aún niña destrozó su familia, y después combatir el desprecio de algunos compañeros por su condición personal. Y lo que la convirtió, finalmente, en una de las artistas más aclamadas de todos los tiempos.

Maya Plisetskaya nació en 1925 en Moscú. Su padre era ingeniero de minas y su madre actriz de cine mudo. Muy pronto demostró su particular disposición para bailar a todas horas, motivo por el que su familia la apuntó a las clases de la famosa profesora Elizaveta Gerd, quien había sido pareja de Nijinski antes de la revolución. Debutó con 11 años en el teatro Bolshoi.

La alegría de su familia por este temprano éxito duró muy poco. Un tiempo después su padre fue ejecutado por orden de Stalin, y su madre enviada a un gulag con su hermanito pequeño. Ambos eran judíos.

A Maya se le permitió quedarse en Moscú con una tía gracias a su habilidad sobre las tablas. Entonces decidió estudiar y se formarse a base de tesón, ignorando el desprecio antisemita de que era constantemente objeto por muchos de sus compañeros. Gracias a ello, con sólo 18 años se convirtió en primera bailarina del Bolshoi, y asombró al público con su emocionada interpretación de "La muerte del cisne".

Los años siguientes sumó un éxito tras otro. Su pasado familiar y su carácter desafiante, sin embargo, motivaron que las autoridades soviéticas vetasen su salida fuera del país, donde era reclamada en cada vez más teatros. Sólo en 1959 se le permitió viajar y deslumbrar así a los públicos de muchos países. Y, de paso, influenciar definitivamente la interpretación de la danza clásica en occidente. A partir de los años 80 del siglo pasado trabajó como directora artística de diferentes compañías europeas, entre ellas el Ballet Nacional de España. Al mismo tiempo, se convirtió en una implacable luchadora por los derechos de las mujeres, tarea que la sigue manteniendo ocupada en la actualidad. A los 80 años todavía demostró sobre un escenario, y ante 6.000 personas, una asombrosa elasticidad. Un crítico del *Financial Times* la describió entonces como "un faro de intensos destellos en un mundo de tenues talentos titilantes, una hermosura en el mundo de lo bonito". En 2005 recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Artes.



3. La inteligencia corporal y cinética (2)

Ideas para desarrollar este tipo de inteligencia en nuestros hijos



Es fácil sacar la rápida conclusión de que son niños y niñas inquietos. Son capaces de pasarse todo el tiempo que pueden saltando, corriendo, bailando, jugando con una pelota o con la comba... Cuando explican o cuentan sus cosas utilizan los músculos de su cara y sus manos para expresarse de forma a menudo tan exagerada como simpática. Además, cada dos por tres ponen a prueba su equilibrio o habilidad haciendo el pino, caminando sobre las manos, haciendo malabarismos...

Hoy sabemos que no son más inquietos que otros niños. Su diferencia es que uno de los tipos de inteligencia que en ellos destaca más es la llamada cinético-corporal. Y que para descubrir el mundo a través de ella se sirven de su cuerpo como de una herramienta con múltiples posibilidades. Y que, en consecuencia, no es que por moverse más y mejor demostrándose a sí mismos su motricidad gruesa sean “menos inteligentes”, en el sentido antiguo de la expresión, sino sencillamente que tienen más desarrollada uno de los ocho tipos de inteligencias básicas definidas por Howard Gardner en su Teoría de las Inteligencias Múltiples. Una inteligencia al nivel de todas las demás y que, para su óptimo desarrollo intelectual, emocional, y por supuesto también físico, debemos ayudarles, como padres, a cultivar de forma adecuada.

Este tipo de inteligencia es compartida además por niños y niñas que aparentan ser más “tranquilos” tan sólo porque sus movimientos son menos atléticos y aparatosos. Es el caso de aquellos capaces de ocupar horas en moldear plastilina, montar maquetas, hacer pequeñas y muy personales obras de artesanía... En su caso, su habilidad es sobre todo manual, pues disfrutan de una motricidad fina envidiable. Por supuesto, también su mejor desarrollo de esta facultad precisa de nuestra ayuda.

Algunas propuestas de ideas, juegos y ejercicios

- 25 -

✓ Estos niños y niñas precisan de espacio. Por supuesto, no todos pueden disponer en sus hogares de una gran habitación, un jardín o un patio para correr y saltar, o de una mesa de trabajo propia en la que hacer sus manualidades. Por eso es tan importante facilitarles, fuera de casa, lugares para practicar este tipo de actividades, desde jardines y parques, o la plena naturaleza, a polideportivos y talleres de todo tipo.

✓ Por su constante actividad física, su gasto energético es mayor que el de otros menores. Es decir, que como padres debemos preocuparnos algo más de su alimentación. Sus cuerpos deben mantenerse tan activos y despiertos como sus cabecitas, que es, al fin y al cabo, de donde parten las órdenes que manejan brazos, piernas y dedos.

✓ También debemos recordar se expresan tanto con la voz como con el cuerpo. Y esforzarnos por comprender esa doble vía de comunicación suya. Y por fortalecerla, claro. Por eso es muy buena idea jugar con ellos a hacer imitaciones y a actuar, e incluso apuntarles a cursos de dramatización.

✓ Desde pequeños, además, podemos poner a su disposición multitud de juguetes que les resultarán más atractivos y fáciles. Es el caso de los que exigen ensamblar, enroscar, apilar, ensartar, meter y sacar engranajes, crear formas, moldear... Este tipo de juguetes, por cierto, son también muy útiles para aquellos otros niños que, justo al contrario, tengan menos desarrollada que los demás estas facultades cinético - corporales.

✓ Probablemente tengan un estupendo sentido del ritmo. Alguno y alguna, incluso parece que nada más levantarse por la mañana ya tiene ganas de bailar. ¡Y así hasta después de la cena! Las clases de baile de todo tipo les resultarán muy divertidas, y les ayudarán a convertir ese impulso en una forma de expresión.

✓ Por supuesto, a los más deportistas hay que facilitarles desde pequeños el acceso a bolas, pelotas y balones, y posteriormente de otros útiles, así lugares en los que practicar con ellos de forma adecuada. El pasillo de casa no suele ser suficiente.

✓ En cuanto tengan edad, además, hay que apuntarles a algún equipo infantil. Por suerte, en todas las localidades hay más de uno, si bien suelen estar más destinados a los niños que a las niñas.

✓ Por supuesto, no todas las actividades deben ser dirigidas. A estos niños, como a todos, hay que dejarlos que jueguen muchas horas a la semana en espacios abiertos con otros niños, con los adultos vigilando a distancia y sin intervenir en sus actividades mientras no sea necesario. Esta es la mejor forma de que entre ellos compartan no sólo su desarrollo psicomotriz, sino sobre todo el placer de la creación de sus propios juegos y normas, y por tanto de sus infantiles (o no tanto) fórmulas sociales.

4. La inteligencia visual y espacial (1)

Claves para conocer la cuarta de las ocho inteligencias descritas por Gardner



Uno de los grandes saltos culturales que han experimentado las generaciones actuales respecto a las anteriores es la irrupción de la información audiovisual en casi todos los aspectos de la vida cotidiana. La educación formal e informal, por supuesto, no son ajenas a esta revolución. Lo que hace ochenta años se aprendía a través de la memorización de textos, y unas décadas después mediante abundantes fotografías y gráficos a todo color, hoy se adquiere cada vez más por circuitos digitales que incluyen imágenes en movimiento fácilmente editables por uno mismo.

De hecho, la mayor parte de la información que llega a nuestros niños y niñas (ya sea como parte de su formación, para captarles como consumidores o para fortalecer redes sociales) es a través de las pantallas. Para interpretar de forma crítica todos esos mensajes que reciben cada día (en algunos casos, cientos de ellos) necesitan disponer de una mínima alfabetización y capacitación audiovisual. Hay a quienes les cuesta más adquirirlas. Y quienes se manejan ante este tipo de lenguaje con una asombrosa soltura. Entre estos últimos están los que disfrutan de una inteligencia visual y espacial más desarrollada.

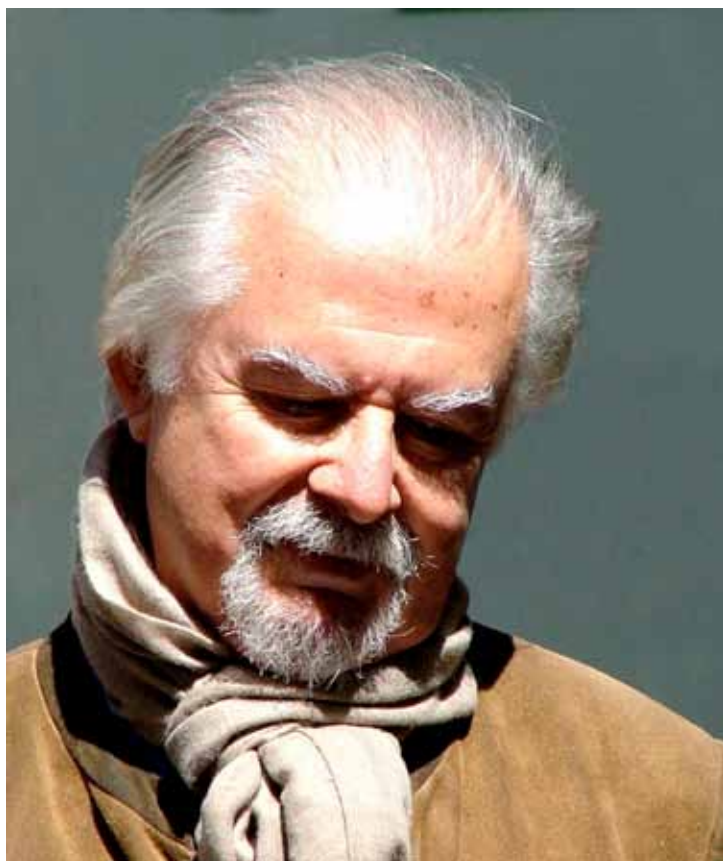
Así es como define Howard Gardner, el autor de la Teoría de las Inteligencias Múltiples, a las personas que perciben y comprenden el mundo que les rodea a través de una forma no sólo gráfica, sino también espacial. Es decir, capaz de discernir las dimensiones reales de todo de una forma más aguda que el resto.

Los niños y niñas con alto grado de inteligencia visual y espacial se caracterizan, entre otras, por las siguientes señales:

- ✓ Desde pequeños les encanta dibujar y pintar su entorno y sus fantasías. Estas representaciones se convierten así en su mejor herramienta personal de descubrimiento del mundo.
- ✓ También les encanta construir y replicar todo tipo de volúmenes y espacios, tanto con los juegos de ladrillitos como con la plastilina o la arena.
- ✓ Les fascinan especialmente los libros llenos de imágenes. También los mapas y laberintos. Y jugar a hallar diferencias entre dos ilustraciones aparentemente iguales.
- ✓ Adquieren con rapidez habilidad para hacer pajaritas de papel y otras figuras de origami. También rompecabezas tridimensionales, incluidos algunos tan complicados como el famoso "cubo de Rubik".
- ✓ Les pirra investigar para descubrir el funcionamiento de mecanismos complejos como un motor, y les encanta "crear inventos".
- ✓ Y por supuesto, sienten una atracción irresistible por las imágenes en movimiento, ya sean películas o videojuegos. Aunque es cierto que esta tendencia la comparten con casi todos los de su edad, son capaces de advertir en este tipo de soportes detalles que se escapan al resto.

Un ejemplo famoso

Su padre recorría las montañas de Colombia de pueblo en pueblo a lomos de una mula vendiendo un sinfín de mercancías, pero falleció siendo él todavía muy niño. Apenas llegó a verle coger un lápiz y dibujar en cualquier papel en cuanto tenía ocasión. Su muerte dejó a la familia a cargo de su madre, quien a pesar de tener casi todo en contra se empeñó en que sus hijos tuviesen una buena educación. La plaza de toros era uno de los centros neurálgicos de Medellín, su ciudad. Tanto le fascinaban las corridas al pequeño Fernando que cuando no estaba asistiendo a una o hablando sobre ellas, se sentaba a dibujarlas y luego vendía sus ilustraciones.



Un tío suyo lo vio bien claro: aquel niño tenía que estudiar para torero. Pero una cosa era ver la lidia desde la barrera y otra bajar a la arena. Tras un revolcón entre las astas de un toro, Fernando decidió que aquello no era lo suyo. A él lo que le gustaba eran las acuarelas. La pintura. El arte. Poco después se atrevía a escribir para un periódico local un artículo sobre Picasso. Lo acompañó con unos dibujos que el director de su colegio consideró lo suficientemente obscenos como para expulsarlo. Así fue como con sólo 16 años empezó a trabajar como ilustrador en ese mismo periódico. Y a firmar sus obras con su nombre y su apellido: Fernando Botero.

Su carrera hasta convertirse en uno de los más admirados pintores y escultores de nuestro tiempo fue dura y llena de frustraciones. Sólo su empeño y su entusiasmo por el arte le permitieron superar un obstáculo tras otro hasta merecer el lugar que hoy ocupa. Quizás alimentase esa tenacidad suya con el recuerdo de su padre a lomos de su mula ascendiendo por empinadas cuestas día tras día...

Cuando aún no había cumplido los 30 años logró vender un cuadro al Museo de Arte Contemporáneo de Nueva York. A partir de ese momento, su fama comenzó a extenderse por todo el planeta.

4. La inteligencia visual y espacial (2)

Ideas para desarrollar este tipo de inteligencia en nuestros hijos



En un mundo tan colmado de imágenes de todo tipo, cada vez más complejas y a la vez fáciles de enviar y recibir, la capacidad de todos, y sobre todo la de los más pequeños, para descodificarlas exige cada vez más una educación específica. Los niños y niñas con una inteligencia visual y espacial más desarrollada tendrán más fácil esta comprensión. Al mismo tiempo, están en mejor posición de salida para desarrollar en el futuro ciertas habilidades profesionales.

Son muchas las tareas intelectuales y artísticas que se alcanzan con mayor éxito gracias a esta predisposición natural a comprender el mundo a través de formas, colores, volúmenes, distancias o perspectivas. Es fácil pensar como destinos profesionales ideales para estas personas en las artes plásticas, como la pintura, la fotografía, el cómic o el diseño. También en la escultura, la arquitectura y el urbanismo; el cine y la producción audiovisual. Pero hay más opciones. Por ejemplo, la cartografía y la navegación. La jardinería y el paisajismo, el diseño industrial y la moda...

A fin de llegar al momento de elegir una de estas profesiones con todo su potencial a tope, es necesario ayudar a estos niños y niñas a desarrollar lo mejor posible esta habilidad natural.

Estas son algunas propuestas lúdicas para desarrollar el potencial viso-espacial de nuestros hijos:

✓ Que dibujen y coloreen cuanto deseen, con cuantos más lápices, rotuladores y ceras mejor, y con pintura de manos. Que hagan collages, y tengan mucha plastilina con la que ensayar todo tipo de formas.

✓ Una actividad muy divertida para ellos es jugar a explicarse mediante imágenes, collages o colecciones de imágenes. Pueden hacerlo dibujando y recortando fotos e ilustraciones de periódicos y revistas. O por ejemplo sólo con combinaciones de colores, o de puntos y rayas y nada más...

✓ Por supuesto, la solución de puzzles y laberintos les resultan también tareas absorbentes.

✓ Y la creación de figuritas de papel y en general de todo tipo de volúmenes mediante juegos de construcción o con cualquier tipo de material: plastilina, barro... En la playa son capaces de pasarse largos ratos construyendo castillos y túneles, pequeñas piscinas o presas.

✓ También les encantará diseñar sus propios superhéroes y modelos de moda, logotipos y anagramas. Incluso sus propias camisetas.

✓ La interpretación de mapas, y su dibujo, es ideal para iniciarles en la exploración del mundo real. Se puede empezar por hacer un mapa del hogar de la familia, y continuar con otro del entorno de la vivienda, o del camino hacia el colegio...

✓ El ajedrez y juegos similares resultan perfectos para iniciarles en las estrategias espaciales, de tan elementales y complejos como son a la vez.

✓ Cuando vean películas, y a partir de cierta edad, se puede comentar con ellos las diferentes técnicas de composición, montaje o iluminación, entre otras, elegidas por el director en cada escena.

✓ Luego se les puede invitar a que copien esos modelos a su manera con una cámara de fotos y de video, y por supuesto con sus dibujos.

✓ A la hora de adquirir conceptos de diferentes materias de estudio, conviene ayudarles a ordenar esa información en forma de esquemas, diagramas, sistemas de conjuntos o fórmulas similares. Con diferentes colores o tamaños de letras diferentes. A estos pequeños, además, les resulta especialmente útil el subrayado de textos con colores. Y la identificación con imágenes de las diferentes nociones a memorizar.

✓ Los libros del tipo "Cómo funcionan las cosas" les suelen dejar boquiabiertos.

✓ También, por supuesto, las visitas guiadas a colecciones y museos de arte. Intentar responder con ellos a por qué cada autor, en cada época, representó su mundo de esa manera tan personal será una actividad tan satisfactoria para ellos como para sus familias...

5. La inteligencia musical (1)

Claves para conocer la quinta de las ocho inteligencias descritas por Gardner



La primera música que solemos escuchar los humanos, desde los principios de la historia de nuestra especie, es una nana susurrada y a menudo acompañada por un rítmico balanceo. Incluso antes, desde el interior del vientre materno, ya pudimos apreciar diferentes composiciones: melancólicas, animadas, festivas... y darnos cuenta del efecto que ejerce la música sobre nuestro estado emocional.

A la inmensa mayoría nos fascina la música. De pequeños, casi todos nos poníamos a dar saltos y agitar los brazos cuando sonaba una pieza que nos parecía bailable. Lo que no quiere decir que todos dispongamos de una "Inteligencia musical" especialmente desarrollada. Este tipo de inteligencia, una de las ocho descritas por Howard Garner en su "Teoría de las inteligencias múltiples", se reserva en sus más altos grados para quienes ya desde muy jóvenes demuestran una especial capacidad no sólo para disfrutar de melodías, armonías y ritmos, sino para recrearlos con su voz o con sencillos instrumentos.

¿Cómo podemos saber si nuestro niño o niña, más allá de estar absolutamente enamorados de la música (lo que ya es una extraordinaria ventaja para su desarrollo), dispone de habilidades que les convierten en "musicalmente inteligentes"?

Hay algunas señales que nos pueden ayudar a percibir un desarrollo por encima de la media.

Por ejemplo:

- ✓ Cuando escuchan nuevos sonidos o melodías ponen especial atención. Les gusta la diversidad musical, incluida la de la voz humana. No se quedan sólo en las melodías infantiles, sino que prestan atención incluso a composiciones que a nosotros nos pueden parecer demasiado complejas para ellos, por ejemplo piezas de ópera.
- ✓ Casi siempre que tienen ocasión prefieren escuchar música, o sonidos ambientales interesantes, a realizar otro tipo de actividad.
- ✓ Les encanta explorar la música. Es decir, no sólo escucharla y disfrutarla, sino además "intentar abrirla y descubrir su interior". Por ejemplo, se preguntan qué instrumentos están sonando en cada composición.
- ✓ Llegan a mantener "diálogos" con la música, como si la respondieran cuando sueña.
- ✓ Les gusta recopilar música e información sobre ella.
- ✓ También muestran una particular habilidad innata para cantar o para tocar un instrumento, improvisar ritmos...

Un ejemplo famoso

En 1975 el economista y músico venezolano José Antonio Abreu decidió que había llegado el momento de hacer realidad lo que hasta entonces sólo había sido una profunda convicción personal: “La música es un instrumento irremplazable para unir a las personas”. Con ese lema por principio, creó la *“Fundación del Estado para el Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela (FESNOJIV)”*, nombre sin duda algo largo, que fue más tarde sustituido de forma popular por “El Sistema”.

La idea de “El Sistema” era muy simple: facilitar a los niños y niñas, en especial a quienes procedían de los estratos sociales más humildes de Venezuela, la posibilidad de formarse musicalmente al mayor nivel. Su objetivo era, además, utilizar la música para combatir muchos de los injustos obstáculos sociales que esos críos, al llegar a la juventud, debían afrontar: drogas, violencia, etc.

Su éxito fue extraordinario. Tanto, que hoy “El Sistema” está formado por una red de 120 orquestas juveniles y 60 orquestas infantiles, en las que participan unos 350.000 jóvenes. En algunos de sus conciertos han acompañado a figuras de la talla de Montserrat Caballé, Plácido Domingo, Mstislav Rostropovich o Alicia de Larrocha, y ha sido dirigida en ocasiones por directores tan afamados como Claudio Abbado, Zubin Mehta o Gustavo Dudamel, entre muchos otros.



El propio Dudamel es fruto del sueño de José Antonio Abreu: con sólo cuatro años tuvo por primera vez un violín en sus manos gracias a “El Sistema”. Pronto destacó en composición musical, y el propio Abreu lo educó como director de orquesta. Hoy Dudamel es una primera figura mundial y director de la Filarmónica de Los Angeles. Desde allí ha puesto en marcha un proyecto inspirado en el que le permitió crecer como músico: la Orquesta Juvenil de Los Angeles (YOLA), cuyo objeto es llevar la música a niños en las comunidades más marginadas.

5. La inteligencia musical (2)

Ideas para desarrollar este tipo de inteligencia en nuestros hijos



Por desgracia, la educación musical es una de las más olvidadas en muchos sistemas de enseñanza. El nuestro no es una excepción. Decimos que “por desgracia” porque pocas herramientas hay como la música para acompañar a niños y jóvenes en el modelado de aptitudes y habilidades básicas, tanto intelectuales como emocionales. Por algún misterioso motivo cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, la música apela directamente a nuestro espíritu, revelándose así como una extraordinaria herramienta para darle forma.

De ahí que, como vienen descubriendo muchos pedagogos, su aprendizaje vaya mucho más allá del de notas, melodías, armonías, ritmos, tonos, timbres o frecuencias. Hoy se consideran los estudios musicales en la infancia y la juventud un instrumento de manejo de la capacidad de concentración, atención, relajación y memoria. Del trabajo en grupo, de la confianza en uno mismo, de la expresión de las emociones propias y la comprensión de las ajenas. De la sensibilidad y el pensamiento lógico, de la motricidad fina y gruesa y de la comprensión de patrones culturales.

Así pues, independientemente de que nuestros hijos puedan disponer de una inteligencia musical por encima de la media, debemos intentar facilitarles en la medida de nuestras posibilidades una educación musical. Porque, sobre todo, se lo van a pasar “pipa”. La música más hermosa o alegre no sólo es capaz de alterar nuestra presión sanguínea o nuestro ritmo cardíaco, sino que tiene efectos a nivel cerebral muy beneficiosos que sólo la ciencia ha empezado a descubrir recientemente. Y todo esto los niños lo notan, claro.

Por supuesto, los críos con una inteligencia musical más desarrollada merecen mayor atención para ser capaces de desplegar al máximo sus habilidades. A continuación presentamos unas cuantas propuestas de ejercicios que, si bien están sobre todo destinadas a ellos, pueden practicarse con cualquiera, ya que los humanos somos, no olvidemos, de los animales más musicales que existen.

Al tiempo que los practicamos con ellos, debemos intentar ponerles en manos de profesores de música que les ayuden a sacar lo mejor de sí mismos. No podemos hacerles un regalo mejor.

Algunas propuestas de ideas, juegos y ejercicios

- ✓ Para empezar es importante facilitar a todos los niños, desde pequeños, incluso desde la gestación, un ambiente musical rico y diverso. Este es el primer paso para activar su inteligencia musical. Como a casi todos los padres y madres nos encanta la música, probablemente ya se lo habremos facilitado sin darnos cuenta. En cualquier caso, conviene mantener cierta disciplina en la escucha habitual de piezas musicales de diferente tipo, y de paso conversar con ellos acerca de qué van percibiendo, qué les gusta más y por qué.

✓ Cantarles, y después cantar juntos, es una manera estupenda de acercarlos de forma más íntima a melodías, tonos y ritmos. Y de comenzar a jugar con su memoria y autoconfianza.

✓ Poco a poco deberemos irles facilitando instrumentos musicales adaptados a su edad para que se vayan familiarizando con sus diferentes formas y sonidos. Uno de los más fáciles de utilizar, sonoro y rico en armonías, es la armónica.

✓ A los seis años ya deberían haber recibido una formación musical básica en el centro escolar. Entre los 4 y los 7 años en la mayoría de las escuelas de música trabajan con la voz y con el conocimiento lúdico de diferentes instrumentos. A partir de esta edad ya pueden comenzar a asistir a clases de lenguaje musical, interpretación, improvisación, o a estudiar la técnica de diferentes instrumentos, entre muchas otras materias.

✓ Una tarea muy divertida para jugar con ellos es inventar sonidos. Por ejemplo, ¿cómo suena un enfado? ¿Y un reproche? ¿Y una desilusión? Y atribuir un sonido a cada cosa: a una mesa, al sol, a la hierba...

✓ Al ver la televisión, podéis comentar cómo los directores de los programas o las bandas sonoras de las películas se sirven de diferentes músicas e instrumentos para enfatizar según qué temas, y generar ambientes o estados de ánimo.

6. La inteligencia interpersonal (1)

Claves para conocer la sexta de las ocho inteligencias descritas por Gardner



No cabe duda de que una de las claves más importantes del éxito del ser humano como especie es nuestra capacidad de comunicación. La ciencia todavía busca el resorte evolutivo que motivó que un grupo de grandes simios se llegara a convertir en una especie de incansables parlanchines, extremadamente hábiles a la hora de interpretar y prever los sentimientos y pensamientos de sus congéneres. De esta habilidad, precisamente, dependen en gran medida nuestras relaciones personales y nuestro bienestar familiar, académico y profesional.

En el mercado laboral, sin embargo, es una capacidad que pasó desapercibida hasta hace unas pocas décadas. Hoy en día se la considera de enorme valor para identificar a personas competentes a la hora de trabajar en equipo y de ser eficaces dentro de cualquier empresa.

Casi todos la tenemos sobradamente desarrollada, aunque como cualquier habilidad precisa de un cultivo adecuado. La educación formal, por desgracia, apenas la contempla, volcada como está en los contenidos lógico-matemáticos y lingüísticos.

Como en esas y otras capacidades, hay quienes ya desde muy jóvenes destacan en ella, llamando la atención por su aptitud para relacionarse con los demás. Son quienes disfrutan de un mayor grado de la sexta de las inteligencias múltiples descritas por Howard Gardner, la denominada "Inteligencia Interpersonal".

El propio Gardner la define como la habilidad de entender e interactuar con otros, y de percibir y comprender los sentimientos de los demás.

La cuestión es: ¿cómo podemos detectar si un niño o niña dispone de un alto nivel de desarrollo de inteligencia interpersonal para ayudarle a desarrollarla y orientar mejor su futuro?

Estas personas se caracterizan, entre otras, por las siguientes señales:

✓ Tienen una alta sensibilidad a los sentimientos y estados de ánimo ajenos. No quiere decir que sean extrovertidos, o que resulten muy simpáticos, sino que interpretan y comprenden de forma muy eficaz las necesidades de los demás.

✓ Son capaces de ponerse en el lugar del otro sin esfuerzo, de forma natural. Son niños que empatizan con facilidad. La empatía es, precisamente, ese conjunto de capacidades que nos permiten reconocer y entender las emociones ajenas, sus motivaciones y las razones que explican sus comportamientos.

✓ Esto no quiere decir, sin embargo, que sean personas siempre "bondadosas". La empatía puede utilizarse para ayudar a los demás o bien para fastidiar "donde más duele" llegando a ser cruel. (De nosotros depende, como padres, ayudar a encauzar adecuadamente esta capacidad.)

✓ No sólo saben escuchar muy bien, sino que además interpretan con facilidad gestos, tonos de voz, movimientos... E incluso sincronizan su propio lenguaje no verbal al de sus interlocutores.

✓ Son capaces de comunicarse de forma muy efectiva. Y de ser, por tanto, hábiles negociadores.

Un ejemplo famoso

Con sólo 4 años, en 1954, Ken tuvo la mala suerte de contraer la polio, una enfermedad que por entonces se había convertido en epidemia en buena parte del mundo occidental. Hasta entonces había vivido en el seno de una familia que él mismo describe como “tremendamente sociable y divertida”. La enfermedad le obligó a dejar su hogar para pasar ocho meses en un hospital. Salió de allí con prótesis en ambas piernas, y con la necesidad de utilizar muletas o silla de ruedas para desplazarse. Se convirtió en un niño “ensimismado”. No podía correr junto a los demás, así que se dedicaba a observarles, jugar a las construcciones e inventar fantasías. Decidió que su lugar era el segundo plano. Allí estaba cómodo, lejos del ruido social. Y esa actitud la mantuvo hasta los treinta años, mientras se formaba en lengua inglesa y en estudios sobre teatro.



Pero, como hemos dicho, su familia era pura diversión. Con motivo de la boda de unos parientes se organizó un estafalario cabaret y se decidió que su presentador sería el propio Ken. Este decidió, a pesar de sus miedos, aceptar el reto. El caso es que la velada fue estupenda, y que sus familiares aclamaron su facilidad para conectar con el público. Para su propia sorpresa, se sintió muy cómodo en ese papel. Con el tiempo, lo convertiría en su principal objeto de estudio y en su baza profesional.

Actualmente [Ken Robinson](#) es uno de los más reputados comunicadores del planeta. Su principal mensaje, que desde entonces fue construyendo a partir de infinidad de entrevistas con todo tipo de personas, y numerosas investigaciones, es que todos tenemos algo que él llama “El Elemento”, y que es ese punto en el que coinciden nuestras aptitudes naturales con nuestras pasiones naturales, ya se trate de cocinar, jugar al baloncesto, tocar un instrumento, trabajar con animales o vender.

Hoy Ken Robinson, nombrado “Sir” por la Corona Británica, es asesor educativo de numerosos países y organizaciones, y algunas de sus conferencias han sido seguidas en Youtube por más de 18 millones de personas.

6. La inteligencia interpersonal (2)

Ideas para desarrollar este tipo de inteligencia en nuestros hijos



La capacidad de reconocer los estados de ánimo y las motivaciones e intenciones de los demás es de enorme importancia para establecer buenas relaciones personales y generar “buen ambiente” en el entorno escolar, académico o profesional. Pero cuando este tipo de inteligencia no se enfoca, canaliza y orienta adecuadamente desde la niñez y la adolescencia, las consecuencias pueden ser muy distintas. Conviene recordar que los más hábiles manipuladores, mentirosos y timadores son personas con un alto desarrollo de inteligencia interpersonal.

Por tanto, es de enorme importancia que los menores también dispongan de una completa formación ética y moral. Gracias a ella, su período de formación y su futura vida personal y profesional serán mucho más exitosos. Podrán ser más felices, y hacer más felices a los demás. Y se les valorará mucho más como compañeros de equipo y, en general, como personas.

Son multitud las profesiones y ocupaciones que precisan de un buen grado de inteligencia interpersonal. En general, todas las que dependen del trato humano. Hay unas cuantas, sin embargo, en las que la capacidad de empatizar es particularmente importante. Por ejemplo, comerciales y dependientes, médicos y psicólogos, educadores, religiosos, terapeutas, actores y organizadores de eventos, comunicadores...

Este tipo de inteligencia debe ejercitarse en todos los menores, tanto si observamos que nuestros hijos e hijas la tienen bien desarrollada, como si consideramos que no destacan en ella demasiado.

Algunas propuestas de ideas, juegos y ejercicios

Trabajar en equipo es una excelente manera de aprender a reconocer las motivaciones e intereses de quienes nos rodean. Muchas de las tareas que los estudiantes se llevan del colegio a casa se las dejan realizar en equipo, así que conviene animarles a que lo hagan.

El juego en grupo también es fundamental. Hay pocos entornos humanos tan formativos como el que ofrece una buena pandilla de niños y niñas de edades algo diferentes... y con buena sintonía. Son muchas las claves para la vida que se aprenden así: honestidad, responsabilidad, compasión, sentido del humor...

Otra buena estrategia es plantear juegos de resolución de conflictos virtuales, o “juegos de rol”. Cada niño asume un personaje diferente con una posición opuesta a las de algunos de los demás, y debe defenderla con sus propios razonamientos. Esta forma de debate, además de muy divertida para ellos, los entrena en el diálogo.

Un juego que también les encanta es analizar los intereses, motivaciones o pensamientos de algunos de sus personajes de la TV o de sus libros favoritos. ¿Por qué actúan de una manera y no de otra? ¿Lo hacen como una estrategia o de forma impulsiva? ¿Cuál es el efecto que esas actitudes suyas tienen en los otros personajes? ¿Por qué?

También es interesante estudiar algunas culturas diferentes y buscar explicaciones a por qué visten, comen o piensan de forma distinta a nosotros.

Proponed al niño o a la niña que elabore un cuestionario para cada uno de vosotros (incluidos padres, hermanos, abuelos, tíos, primos...), y que luego os lo plantee en forma de entrevista que puede grabar, además, en vídeo. Será un bonito recuerdo para todos.

Otro juego muy divertido es “haz de mí”. Es decir, invitar al niño o la niña a imitarte durante un buen rato. Os reiréis mucho, y seguro que descubres más de un aspecto de tus actitudes que ignorabas. Es un juego que luego puede repetir con sus amigos, pero siempre, por supuesto, sin caer en la burla.

Por último, hacer de profesor de compañeros de su edad o niños más pequeños es también una actividad muy formativa. Primero debe aprender unos cuantos contenidos sobre un tema, o una canción, o un trabalenguas. Luego deberá ayudar a los otros a que lo aprendan. En más de un caso deberá actuar con mucha paciencia...

7. La inteligencia intrapersonal (1)

Claves para conocer la séptima de las ocho inteligencias descritas por Gardner



“¿Cómo soy?”, “¿Por qué soy así?”

Que sepamos, sólo nosotros los humanos, de entre todas las criaturas del planeta, nos planteamos estas preguntas. Y aunque lo venimos haciendo desde el principio de nuestra historia, ninguna de las respuestas que hemos encontrado a través de la ciencia, las artes o las religiones terminan por satisfacernos del todo. Pertenecemos a una especie obstinadamente curiosa, tanto ante el universo como ante nosotros mismos. Cada generación, y cada persona, emprenden tarde o temprano su propia búsqueda de respuestas a estas preguntas y otras similares. De la misma manera que nos afanamos en conocer cómo es el mundo, y cómo son los demás, aspiramos a conocernos a nosotros mismos. Eso sí: unos más que otros. Y algunos, con una capacidad por encima de la media.

Esas personas disfrutan en mayor grado de la séptima de las inteligencias múltiples descritas por Howard Gardner, la denominada “Inteligencia Intrapersonal”. Gardner la define como la habilidad para reflexionar sobre uno mismo, y en consecuencia ser consciente de las propias reacciones y emociones, y construir a partir de ellas una compleja y rica vida interior.

Comprender las propias emociones y sentimientos, y saber manejarlos adecuadamente, son claves fundamentales del bienestar y el desarrollo personal. Lógicamente es en los años de formación cuando el cultivo de estas habilidades es más importante: todos los menores deben tener la oportunidad de aprender a dominar sus reacciones y de afrontar con serenidad los retos y obstáculos de la vida.

Por otro lado, y puesto que hay niños con mayor facilidad para el autocontrol y la reflexión acerca de sí mismos que otros, ¿cómo detectar esa disposición natural hacia la inteligencia intrapersonal para ayudarles a desarrollarla y orientar mejor su futuro?

Estas personas se caracterizan, entre otras, por las siguientes claves:

- ✓ Suelen expresar sus sentimientos con facilidad y sin recelos una vez establecen una buena relación interpersonal con su entorno humano. Si no, tienden a volverse introvertidos.
- ✓ Cuando su trato con los demás es sano y abierto, suelen mostrar un alto nivel de confianza en sí mismos. Entonces exhiben una notable capacidad de iniciativa, y tienen facilidad para organizarse en base a objetivos y estrategias acordes con sus habilidades. Tienen una elevada capacidad de autodisciplina y de autonomía personal.
- ✓ Acostumbran a ser autocríticos. Tienen muy presentes, constantemente, sus fortalezas y debilidades.
- ✓ Tienen altas capacidades de análisis y reflexión, y por ese motivo suelen dar muchas vueltas antes de adoptar una decisión acerca de aquellos dilemas que les afectan.
- ✓ No dudan en aconsejar a sus amigos cuando estos deben resolver problemas de índole emocional.
- ✓ Tienen un desarrollado sentido de lo que es y no es justo.

Un ejemplo famoso

La única relación que su familia norteamericana tenía con la literatura era la profesión de su padre: fabricante de lápices. ¿Cómo podría imaginar la modesta familia Thoreau que el joven Henry David se convertiría en uno de los escritores más influyentes de ese siglo XIX que acababa de comenzar? Formado en un colegio integrado en la Universidad de Harvard, desde joven prestó particular atención a las asignaturas de filosofía, retórica y ciencias. Y en vez de convertirse, como muchos de sus compañeros, en abogado, religioso, doctor o próspero hombre de negocios, decidió dedicarse a la enseñanza.



No le fue muy bien, pues desde el primer día se opuso a administrar los castigos físicos tan habituales en ese tiempo. Así que abandonó esa vía profesional, entró en el negocio familiar y comenzó a escribir. Pronto trabó amistad con afamados literatos y filósofos de su tiempo. Y si bien estos contactos le descubrieron algunas de las más modernas corrientes de pensamiento de su país, al final terminaron por convencerle de que necesitaba retirarse un tiempo a un lugar solitario en plena naturaleza a fin de reflexionar de forma independiente acerca de sí mismo, los demás y el sentido de la vida.

Su destino fue una minúscula cabaña junto a un estanque rodeado de bosques llamado Walden. Allí escribió uno de sus dos textos fundamentales, "Walden, o la vida en los bosques" (1854), en el que narra sus experiencias y reflexiones durante ese retiro de más de dos años. Su otra obra inmortal, "La desobediencia civil" (1848), es un alegato por la justicia y la independencia de criterio. Fue fruto de su encarcelamiento por negarse a pagar sus impuestos a un Estado, el norteamericano, que en ese tiempo aún mantenía la esclavitud y emprendía guerras injustificadas.

Entre quienes tuvieron a Henry David Thoreau por ejemplo a seguir destacan personalidades con tan alta inteligencia intrapersonal como Gandhi, Martin Luther King, Kennedy o Tolstói, entre muchos otros.

7. La inteligencia intrapersonal (2)

Ideas para desarrollar este tipo de inteligencia en nuestros hijos



La capacidad de reconocer los estados de ánimo y las motivaciones e intenciones de los demás es de enorme importancia para establecer buenas relaciones personales y generar “buen ambiente” en el entorno escolar, académico o profesional. Pero cuando este tipo de inteligencia no se enfoca, canaliza y orienta adecuadamente desde la niñez y la adolescencia, las consecuencias pueden ser muy distintas. Conviene recordar que los más hábiles manipuladores, mentirosos y timadores son personas con un alto desarrollo de inteligencia interpersonal.

Por tanto, es de enorme importancia que los menores también dispongan de una completa formación ética y moral. Gracias a ella, su período de formación y su futura vida personal y profesional serán mucho más exitosos. Podrán ser más felices, y hacer más felices a los demás. Y se les valorará mucho más como compañeros de equipo y, en general, como personas.

Son multitud las profesiones y ocupaciones que precisan de un buen grado de inteligencia interpersonal. En general, todas las que dependen del trato humano. Hay unas cuantas, sin embargo, en las que la capacidad de empatizar es particularmente importante. Por ejemplo, comerciales y dependientes, médicos y psicólogos, educadores, religiosos, terapeutas, actores y organizadores de eventos, comunicadores...

Este tipo de inteligencia debe ejercitarse en todos los menores, tanto si observamos que nuestros hijos e hijas la tienen bien desarrollada, como si consideramos que no destacan en ella demasiado.

Algunas propuestas de ideas, juegos y ejercicios

- Trabajar en equipo es una excelente manera de aprender a reconocer las motivaciones e intereses de quienes nos rodean. Muchas de las tareas que los estudiantes se llevan del colegio a casa se las dejan realizar en equipo, así que conviene animarles a que lo hagan.
- El juego en grupo también es fundamental. Hay pocos entornos humanos tan formativos como el que ofrece una buena pandilla de niños y niñas de edades algo diferentes... y con buena sintonía. Son muchas las claves para la vida que se aprenden así: honestidad, responsabilidad, compasión, sentido del humor...
- Otra buena estrategia es plantear juegos de resolución de conflictos virtuales, o “juegos de rol”. Cada niño asume un personaje diferente con una posición opuesta a las de algunos de los demás, y debe defenderla con sus propios razonamientos. Esta forma de debate, además de muy divertida para ellos, los entrena en el diálogo.

- Un juego que también les encanta es analizar los intereses, motivaciones o pensamientos de algunos de sus personajes de la TV o de sus libros favoritos. ¿Por qué actúan de una manera y no de otra? ¿Lo hacen como una estrategia o de forma impulsiva? ¿Cuál es el efecto que esas actitudes suyas tienen en los otros personajes? ¿Por qué?
- También es interesante estudiar algunas culturas diferentes y buscar explicaciones a por qué visten, comen o piensan de forma distinta a nosotros.
- Proponed al niño o a la niña que elabore un cuestionario para cada uno de vosotros (incluidos padres, hermanos, abuelos, tíos, primos...), y que luego os lo plantee en forma de entrevista que puede grabar, además, en vídeo. Será un bonito recuerdo para todos.
- Otro juego muy divertido es “haz de mí”. Es decir, invitar al niño o la niña a imitarte durante un buen rato. Os reiréis mucho, y seguro que descubres más de un aspecto de tus actitudes que ignorabas. Es un juego que luego puede repetir con sus amigos, pero siempre, por supuesto, sin caer en la burla.
- Por último, hacer de profesor de compañeros de su edad o niños más pequeños es también una actividad muy formativa. Primero debe aprender unos cuantos contenidos sobre un tema, o una canción, o un trabalenguas. Luego deberá ayudar a los otros a que lo aprendan. En más de un caso deberá actuar con mucha paciencia...

8. La inteligencia naturalista (1)

Claves para conocer la última de las ocho inteligencias descritas por Gardner



Tienen algo los espacios naturales, por pequeños o sencillos que sean, que atrae irremediablemente nuestra mirada. Los jardines. La campiña. La costa. Las montañas. Los bosques. Ante ellos tendemos a sentirnos de una forma diferente. Como si nuestra consciencia se relajara. Es algo parecido a cuando tras un día de duro trabajo o una larga ausencia volvemos a nuestro hogar. De hecho, es en la naturaleza virgen donde nuestra especie evolucionó hasta convertirnos en lo que hoy somos. Es decir, donde la humanidad vivió su niñez. Quizá sea por eso que la mayoría de nosotros, sobre todo cuando vivimos en las ciudades, añoramos tanto esos espacios abiertos, y de una manera tan instintiva como misteriosa.

Este aprecio tan especial por la naturaleza suele ser más intenso en los niños. No sólo porque en esos lugares pueden jugar con más libertad, y poner a prueba y fortalecer todas sus aptitudes físicas, intelectuales y emocionales ante retos siempre nuevos. También porque, como vienen demostrando cada vez más psicólogos infantiles, es en los ambientes naturales donde su capacidad de atención se intensifica. Y, como consecuencia de todo ello, donde mejor se sienten.

Unos más que otros, claro. Como hemos comprobado en esta serie dedicada a la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, hay personas que desde pequeñas muestran una particular predisposición para la música, las matemáticas y la lógica, las relaciones personales, el análisis espacial... Pues bien, la octava y última de las inteligencias identificadas por el propio Gardner es la que él mismo denominó "Naturalista", y definió como "una especial habilidad para establecer contacto con la naturaleza y para comprender, a través de su observación, sus diferentes procesos y ciclos".

Los niños y niñas con mayor desarrollo de este tipo de inteligencia están más predispuestos a la contemplación y observación científica de la naturaleza, desde cualquiera de sus aspectos: biología, astronomía, geología, meteorología...

Pero ya que todos los pequeños sienten esa atracción tan especial por la vida natural, ¿cómo saber si los nuestros destacan de forma más particular por su Inteligencia Naturalista?

Estas personas se caracterizan, entre otras, por las siguientes claves:

- ✓ Suelen mostrar una irrefrenable curiosidad por los animales domésticos o el cuidado de plantas. ¡Llegan a ponerse verdaderamente pesados rogando tener una mascota!
- ✓ Son capaces de pasarse horas devorando libros sobre flora y fauna. Siempre quieren saber más, y les encanta demostrar lo que van aprendiendo explicándotelo una y otra vez.
- ✓ También les encantan los libros sobre exploraciones y viajes.

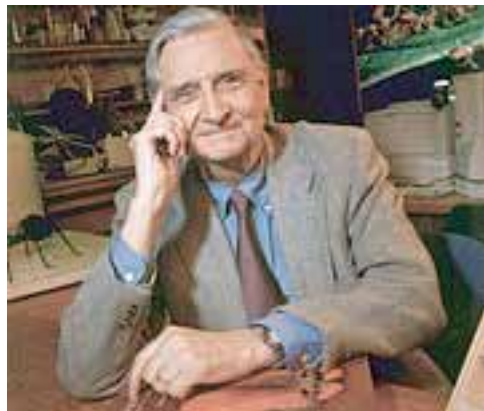
✓ Les fascina la clasificación de los seres vivos. Aprenden pronto a reconocer los patrones que identifican a las diferentes familias de animales y plantas, y se afanan en conocer el nombre de cuantas criaturas tienen ante sí. Las guías de flora y fauna son sus mejores compañeras en sus excursiones.

✓ También se pirran por el uso de cuantas herramientas les permiten ahondar en su descubrimiento personal de la naturaleza: lupas, prismáticos, microscopios, cámaras digitales, cuadernos de campo...

✓ Por supuesto, sus destinos ideales para los días de ocio son los espacios naturales; aunque también les valen los zoológicos, acuarios y jardines botánicos. Les encanta dormir de acampada y, siempre que pueden, intentan convencer a sus padres para comer de pic-nic.

Un ejemplo famoso

Con sólo siete años, Edward ya pasaba cuanto tiempo tenía en la naturaleza, disfrutando sobre todo de la observación de animales y plantas. Una de sus pasiones era la pesca de río. Pero un accidente justo a esa edad en una de sus jornadas de caña le privó de visión estereoscópica, con lo que decidió concentrarse en el estudio de animales pequeños, para cuyos detalles su discapacidad no suponía problema alguno. Vivía cerca de la capital de Estados Unidos, Washington, y en los años siguientes emprendió numerosas expediciones personales a algunos de los espacios naturales en busca de mariposas y hormigas. Poco a poco fue haciéndose muy conocido entre los naturalistas locales por su entusiasmo y su fino espíritu científico.



- 53 -

Corrían los años 40 del siglo pasado, y su familia no disponía de medios para asegurarle una carrera universitaria. De modo que como muchos otros muchachos optó por la carrera militar. Pero su problema visual le impidió alistarse. Finalmente consiguió acceder, gracias a una beca, a la Universidad de Alabama. Allí se esforzó cuanto pudo para mantener ese apoyo del Estado a su educación, y logró licenciarse y dar el salto a la prestigiosa Universidad de Harvard, donde permaneció después, y hasta la actualidad, como uno de sus profesores más renombrados.

Hoy Edward Osborne Wilson es considerado uno de los más destacados naturalistas y conservacionistas del S. XX, y de la historia. Le debemos el desarrollo conceptos como el de Biodiversidad (referido a la diversidad de la vida en el planeta), así como numerosos libros en los que, desde un planteamiento a la vez científico y humanista, llama la atención sobre la importancia de la naturaleza para la humanidad y la necesidad imperiosa de conservarla. La lista de premios y reconocimientos que ha recibido es tan larga como una de aquellas filas de hormigas que estudiaba de niño en sus excursiones.

8. La inteligencia naturalista (2)

Ideas para desarrollar este tipo de inteligencia en nuestros hijos



Si bien hoy la Inteligencia Naturalista puede ser equivocadamente percibida como secundaria, el propio Howard Gardner destaca la importancia crucial que ha tenido para nuestra especie. La inmensa mayor parte de la historia de la humanidad, hasta hace muy pocas generaciones, se basó en un íntimo conocimiento de los fenómenos de la naturaleza. Así sucedió tanto en los iniciales grupos de cazadores y recolectores como desde el neolítico, hasta que la edad industrial y el crecimiento desmesurado de las ciudades transformaron la sociedad y la cultura de forma revolucionaria.

Durante un tiempo pareció que la humanidad, en su extraordinario y veloz desarrollo, iba a terminar por revelar todos los misterios de la vida. Y por aprovechar al máximo cuanto la naturaleza había puesto desde siempre a su disposición. Las tecnologías, cada vez más eficaces, permitían abrir minas, cortar bosques y en general modificar casi cualquier territorio, e incluso el ADN de algunos seres vivos, con una rapidez casi milagrosa.

Entonces sobrevino la crisis ecológica a nivel planetario. Los ciudadanos y los Estados cayeron en la cuenta de que la rapiña de recursos debía regularse, y de que la naturaleza era nuestro hogar, no nuestro supermercado. Para muchos no fue fácil admitir que al alterar los equilibrios ecológicos poníamos en peligro a nuestra propia especie. Fueron necesarios demasiados tristes ejemplos para demostrar que así era. El más grave problema actual, al que todavía no hemos dado una respuesta contundente, es el cambio climático. Es mucho lo que depende de que sepamos conservar y administrar bien los recursos naturales. Las generaciones futuras necesitan con urgencia que hoy aprendamos a utilizar con respeto lo que mañana será su mundo.

Por eso es tan importante facilitar a todos los niños y niñas el desarrollo de su inteligencia naturalista, tanto si la tienen poco como muy desarrollada. Debemos capacitar lo mejor posible en su comprensión de la vida a quienes mañana administrarán los bienes del planeta, para que sepan aprovecharlos mejor que nosotros. También ellos deberán, a su vez, legárselos a sus descendientes en las mismas condiciones, o mejores, como las recibieron. La educación naturalista de hoy es el mejor regalo que podemos hacer a nuestras familias del futuro.

Entre tanto, y a más corto plazo, los niños con mayor grado de Inteligencia Naturalista y con un apoyo adecuado de su entorno familiar y social para el desarrollo de su talento podrán ir adquiriendo las capacidades necesarias para convertirse, dentro de unos años, en veterinarios, zoólogos, ingenieros forestales, paisajistas, botánicos, exploradores, geólogos, químicos, montañeros, agricultores, ganaderos... Y ser muy felices en el desarrollo de estas profesiones. Estas son unas cuantas ideas para conseguirlo:

Algunas propuestas de ideas, juegos y ejercicios

- Salid en familia de excursión a la naturaleza cuanto podáis. No tiene por qué ser a famosos parques naturales, ni demasiado lejos de vuestra casa. La orilla de un río, o del mar, cualquier bosque y incluso un paseo por entre prados y cultivos, son lugares excelentes para descubrir juntos diferentes animales y plantas, y las relaciones que se establecen entre ellos.
- Otros destinos estupendos son zoológicos, granjas-escuela, museos de historia natural, acuarios...
- Si tenéis sitio y tiempo para cuidarla, adoptad una mascota. Enseñad a los niños a ser responsables de su cuidado y educación. También a cuidar plantas, y a cultivar productos de la tierra si disponéis de un terreno para esto.
- Descubrid con ellos el mundo con la ayuda de prismáticos para observar aves y paisajes, lupas para estudiar insectos y plantas, cuadernos de campo para anotar y dibujar sus hallazgos, cámaras de fotos para registrar especies sin identificar...
- Ayudadles a aprender a clasificar los seres vivos de forma básica y sencilla. Por ejemplo, vertebrados e invertebrados, o mariposas, escarabajos y hormigas. También los tipos de ecosistemas.
- Charlad a menudo con ellos acerca de la importancia de la conservación de la naturaleza, y de la necesaria implicación de cada uno de nosotros en esa tarea.
- Haced colecciones de conchas, de minerales... Y animaros a hacer los experimentos en la naturaleza que proponen numerosos libros.
- Facilitadles libros sobre animales, plantas y paisajes. Las bibliotecas públicas suelen disponer de numerosos títulos de este tipo.
- Animadles a reflexionar poco a poco acerca de cómo funciona el mundo: los ciclos del agua, del aire, del nitrógeno, de la vida... Y también las máquinas, y las propias sociedades humanas. Y cómo todo eso se relaciona entre sí.
- Por último, dejadles también que aprendan a ser independientes en los ámbitos naturales y sin peligro, para que a través de sus propias sensaciones aprendan a percibir por sí mismos la magia de la naturaleza.

Inteligencia y Talento (6-12 años)



¿En qué destaca tu hijo?

Test de observación de las ocho inteligencias

Como remate a esta serie de artículos dedicados a las inteligencias múltiples descritas por Howard Gardner os proponemos realizar un sencillo test partiendo de la observación de vuestros hijos.

Su objetivo no es en absoluto ponerles una etiqueta, sino ser conscientes de sus potencialidades y limitaciones, de sus puntos fuertes y de sus puntos débiles, con el fin de ayudarlos en su crecimiento y desarrollo personal.

Hay que tener claro que es tan importante fortalecer sus mejores capacidades como reforzar todo lo posible aquellas en las que no destacan tanto o incluso presentan algunas dificultades. Cuanto más completo sea el desarrollo de una persona en su niñez, mejor preparada estará para afrontar los retos del futuro.

Todo lo que tenéis que hacer es puntuar de uno a cuatro el grado de desarrollo que observáis en vuestro hijo o hija en relación a cada ítem. Intentad ser lo más objetivos que podáis. Los puntos se corresponden con:

1 punto	"Muy poco" o "casi nunca"
2 puntos	"Poco" o "pocas veces"
3 puntos	"Bastante o "con cierta frecuencia"
4 puntos	"Mucho" o "muy frecuentemente"

Cuando terminéis, sumad los puntos de cada inteligencia y comparad los resultados de unas y otras. Os dará una idea de sus puntos fuertes, o habilidades en las que destaca, y de sus puntos débiles, o aspectos menos desarrollados.

Test de observación de los ocho tipos de inteligencia

1. INTELIGENCIA LINGÜÍSTICA	Puntuación
Tiene buena memoria para nombres de personas y de lugares.	
Le encantan los poemas, juegos de palabras, rimas y trabalenguas.	
Le gusta mucho leer libros.	
Escribe mejor que los niños y niñas de su edad.	
Disfruta escuchando cuentos.	
Su vocabulario es más rico que el de los niños y niñas de su edad.	
Su forma de comunicación con los demás es sobre todo verbal.	
Le gusta contar chistes e inventar historias.	

2. INTELIGENCIA LÓGICO-MATEMÁTICA	Puntuación
Le gustan los juegos de lógica y los rompecabezas.	
También los juegos de matemáticas.	
Hace cálculos aritméticos con mayor facilidad que los niños y niñas de su edad.	
Pregunta a menudo por el funcionamiento de los aparatos.	
Le encantan las clases de ciencias y matemáticas.	
Disfruta ordenando y jerarquizando las cosas.	
Tiene un buen sentido de qué es la causa y qué el efecto.	
Suele pensar de forma más abstracta y conceptual que los niños y niñas de su edad.	

3. INTELIGENCIA CORPORAL Y CINÉTICA	Puntuación
Destaca en uno o más deportes.	
Cuando lleva un rato sentado/a, empieza a moverse con inquietud.	
Le encanta armar y desarmar todo tipo de cosas.	
Imita muy bien a otras personas.	
Es verdaderamente hábil saltando, corriendo, bailando, peleando...	
Se expresa mucho con gestos de la cara y de las manos.	
Le gusta mucho hacer figuras de plastilina o de artesanía.	
Suele tocarlo todo. Es una de sus formas de conocer el mundo.	

4. INTELIGENCIA VISUAL Y ESPACIAL	Puntuación
Comprende con facilidad mapas, gráficos y diagramas.	
Le encanta ver películas, fotografías, pinturas...	
También resolver laberintos y rompecabezas.	
Es muy dado/a a fantasear.	
Tiene una capacidad de dibujo por encima de los niños y niñas de su edad.	
También es mayor su capacidad constructora con ladrillitos tipo "Lego".	
Ante un cuento, se queda más con las imágenes que con las palabras.	
No para de hacer dibujitos o figuritas en cuanto tiene ocasión.	

5. INTELIGENCIA MUSICAL	Puntuación
Cada dos por tres se pone a tararear una melodía o a tamborilear con los dedos.	
Tiene buen oído musical: canta muy bien.	
Recuerda con facilidad las letras de las canciones.	
Le rechina mucho que una música esté desentonada.	
Le encanta, o encantaría, tocar en una banda o grupo musical, o un coro.	
Es sensible a los sonidos ambientales, como la lluvia.	
Cada vez que suena una música presta más atención que los niños de su edad.	
Siente fascinación por los instrumentos musicales.	

6. INTELIGENCIA INTERPERSONAL	Puntuación
Disfruta siempre charlando con sus compañeros.	
Parece tener un sentido común mayor que los niños y niñas de su edad.	
Le encanta ayudar a aprender cosas nuevas a otras personas.	
Tiene más de dos buenos amigos.	
Es querido/a y respetado/a por su buen carácter por los niños y niñas de su edad.	
Los niños y niñas de su edad suelen buscar su compañía.	
Se interesa por lo que hace sufrir o alegra a los demás.	
Se atreve a aconsejar como actuar a los demás.	

7. INTELIGENCIA INTRAPERSONAL	Puntuación
Tiene un fuerte sentido de la independencia personal.	
Tiene también mucho amor propio.	
Es muy consciente de sus habilidades y debilidades.	
Aprende muy pronto de sus errores y éxitos personales.	
Suele guardarse secretos.	
Prefiere jugar o estudiar solo/a.	
Cuando está solo/a suele obtener mejores resultados en sus tareas.	
Expresa sus sentimientos mejor que los niños y niñas de su edad.	

8. INTELIGENCIA NATURALISTA	Puntuación
Le fascinan los animales y las plantas.	
Su mayor ilusión es tener una o varias mascotas.	
Siempre pide libros sobre animales.	
Es feliz en las excursiones a la naturaleza, o trabajando en una huerta.	
Le encantaría ser explorador/a, veterinario/a...	
Saben más nombres de animales y plantas que los niños y niñas de su edad.	
Reconocen con facilidad los diferentes tipos de seres vivos que existen.	
Si hay un perro o gato cerca, les encanta acariciarlo y jugar con él.	

¿EXISTEN OTROS TIPOS DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES?

A los ocho tipos de inteligencias múltiples descritos por Howard Gardner, algunos autores han propuesto añadir algunas otras, por ejemplo la digital (alta capacidad para desenvolverse en el mundo digital) o la espiritual (descrita como “la capacidad de ser feliz a pesar de las circunstancias”).

El propio Gardner, en un [artículo](#) de hace pocos años, respondía a esas propuestas con estas palabras: “Entre finales de la década de 1980 y principios de la década de los 2000 muchos investigadores han sugerido numerosos tipos de inteligencia, que incluyen la inteligencia moral, la humorística, la gastronómica e incluso la sexual. Hasta día de hoy, ninguna de ellas cumple los criterios que la identifican como una inteligencia única”.



Inteligencia y Talento (6-12 años)

La teoría de las inteligencias múltiples y el fomento de las capacidades de nuestros hijos

Autora:

Ana Torres Jack